

Ahn Eak-tai: Del País a la Isla de la Calma

DR. DELFÍN COLOME¹

Seúl, 5 de Diciembre de 2006. La sala de conciertos de la KBS, Korean Broadcasting System, en el barrio de Youido –al oeste de la capital– registra un lleno hasta la bandera. En un momento dado, la orquesta sinfónica titular de la cadena radiotelevisiva, dirigida por Park Eun-seong, desgrana de manera magistral un conjunto de melodías baleares: copeos, boleros, mateixes y parados. Se trata del poema sinfónico *Mallorca*, escrito en 1951 por uno de los compositores coreanos más relevantes del siglo XX², Ahn Eak-tai de quien, precisamente en ese mismo día, se celebraba el centenario de su nacimiento³.

He aquí un caso –quizás el más relevante– de influencia cultural recíproca entre Corea y España, singularizado en la figura de una personalidad considerada como un héroe nacional en su país. Un caso que encaja perfectamente en la línea de este libro, que pretende dar a conocer las relaciones mutuas, entre Corea y España, en los campos más diversos.

Ahn Eak-tai, conocido en España y en el resto del mundo como Eaktay Ahn⁴ nació en Pyongyang el 5 de diciembre de 1906. Empieza

¹ Doctor en Filosofía, compositor y director de orquesta, es en la actualidad Embajador de España en la República de Corea y en la República Popular Democrática de Corea.

² Junto con Junsang Bahk, Unsk Chin, Kim Soo-chul y Isang Yun.

³ En algunos libros españoles, como es el caso del *Diccionario de la Música y los Músicos*, de Mariano Pérez (Ediciones Istmo, Madrid 1985) aparece con la grafía Ekitai –que responde aproximadamente a la pronunciación coreana. Por cierto que en dicha obra se da, incorrectamente, 1911 como el año de su nacimiento.

⁴ Para la elaboración de este texto, aparte de mis propias indagaciones (en bibliografía, archivos y hemerotecas coreanas y españolas) me ha sido de utilidad básica el libro *Mallorca y Eaktay Ahn*, que en 1972 publicó su viuda, María Dolores Talavera; reeditado en catalán por el Ayuntamiento de Palma, en 2006. Mi agradecimiento a las hijas del Maestro, Helena, Ana y Leonor, por el cariñoso trato con el que siempre me han obsequiado. Y una referencia afectuosa a Cristina Biescas quien, de la manera más casual, me hizo retomar mi curiosidad de músico por Ahn, poco antes de mi llegada a Corea como Embajador de España.

tempranamente su formación musical, pero cuando decide estudiar seriamente, acude a Tokyo⁵, donde ingresa en el Conservatorio Kunitachi, como alumno del violonchelista alemán Heinrich Werkmeister.

En Japón, Ahn se da cuenta de que su verdadera vocación está en la composición y la dirección de orquesta por lo que, en 1930, se traslada a los Estados Unidos de América. Una vez allí, se matricula en la Universidad de Cincinnati, lo que le permite tocar como violonchelista en la orquesta sinfónica de la ciudad.

El director de la orquesta era Fritz Reiner, húngaro de origen judío, que había emigrado a EE. UU. en 1921 y, desde esa fecha y hasta 1931, dirigió la Sinfónica de Cincinnati. En sus programas, menudeaba la música de Richard Strauss y de Bartók, dos elementos básicos en la posterior vida musical de Ahn, quien aprendió mucho de la estricta economía del gesto del maestro húngaro⁶ que, no obstante, estaba dotado de una enorme expresividad que transmitía a sus músicos con una facilidad pasmosa.

Cuando Reiner deja Cincinnati y se incorpora al prestigioso Curtis Institute of Music, de la Universidad de Filadelfia (uno de los conservatorios más importantes de EE. UU. donde –entre otros– tendrá como alumnos a Leonard Bernstein y a Lukas Foss), Ahn Eak-tai le sigue para desarrollarse, definitivamente, como compositor y director de orquesta, y allí recibe su doctorado, con todos los honores⁷.

En 1936, Ahn da el salto a Europa, alternando Berlín, Viena y Budapest, donde se va consolidando como director de orquesta, bajo la tutela casi paternal de Richard Strauss. La relación con Strauss le resulta seminal. Se cuenta que una mañana, el joven Ahn estaba ensayando con la orquesta del Conservatorio su *Kang Teun Sung Ak*⁸. Richard Strauss le escucha desde el fondo de la sala y le propone que forme parte de su núcleo más reducido de alumnos. La huella compositiva de Strauss se hace patente en el persistente uso, por Ahn, de la fórmula de los *poemas*

⁵ Recordemos que, desde 1910, Corea estaba bajo dominación japonesa, por lo que Tokyo era la metrópoli.

⁶ El arabesco de su batuta no era mayor en tamaño que un sello de correos –decía una broma de la época.

⁷ Con medalla de oro.

⁸ *Música venida del cielo.*

sinfónicos. Pero, en su formación como director de orquesta la influencia de Strauss será también extraordinaria.

Cuando en un momento determinado, Strauss no puede cumplir con un compromiso para dirigir en Budapest, envía en su sustitución a Ahn. Posteriormente, siguiendo a Strauss como asistente, recorrerá toda Europa. El compositor alemán le dará a conocer ante figuras del prestigio de Zoltan Kodaly, George Enescu, Pietro Mascagni, Bruno Walter y muchos otros.

En este momento arranca con toda fuerza su fulgurante carrera como director de orquesta de alcance internacional, que no declinará hasta el fin de sus días. En 1940 dirige la Filarmónica de Berlín, lo que supone su decisiva consagración. No obstante el estallido de la Segunda Guerra Mundial, que le sorprenderá en París, dirigiendo –como en una especie de ironía del destino– la *Novena Sinfonía* de Beethoven, con la orquesta de la Orquesta de la Radiodifusión Francesa, impone un forzado paréntesis al desarrollo de su carrera.

Un detalle a reseñar, ya en esa primera etapa de su proyección internacional, es su empeño en dirigir, en cuanto concierto pueda, su *Fantasia Coreana*; un espléndido poema sinfónico –muy a lo Strauss– con el que intenta retratar su tierra natal.

Una de las características de esta *Fantasia* es la pertinaz repetición, a lo largo de sus compases, del *Himno Nacional* de la República de Corea –*Aekukga*– que Ahn compuso en Berlín, en 1936⁹ y que, en 1948, un decreto presidencial de Sygman Ree lo adoptó oficialmente como himno del país, cantándose –el 15 de agosto de aquel año– en la ceremonia conmemorativa del establecimiento del Gobierno de la República.

En la insistencia por programar esta obra, que mantuvo hasta el fin de sus días, no está a mi modo de ver sólo el legítimo interés de un compositor –director por programar sus obras; algo que, por otra parte normalmente complace al público, ya que no deja de ser extraordinario, en el mundo de la música clásica, disfrutar de un compositor vivo ofreciendo su propia obra; sino que Ahn intentaba, por todos los medios, ofrecer una imagen artística de su desgarrado país, a través del bello mensa-

⁹ La letra del himno –según cuenta la tradición– fue compuesta en 1896, con motivo de la inauguración de la Puerta de la Independencia de Dongnimmun; pero se cantaba sobre la música de la conocida canción popular escocesa *Auld Lang Syne* (Tiempos Pasados) que se suele entonar por los angloparlantes la noche de fin de año.

je estético que su música encierra. Pensemos que, en esa época, la mera mención de Corea remitía a los horrores de la guerra¹⁰, al caos, al desorden, a la destrucción –en definitiva– de un pequeño país perdido, para los occidentales, en los confines del planeta.

Todo, pues, parece indicar –y de alguna manera así lo ratifica María Dolores Talavera¹¹– que esa insistencia de Ahn tenía un fuerte componente de legítimo orgullo nacional, de combativo sentido patriótico¹².

La implantación de Ahn Eak-tai en España tiene lugar en 1946. Enric Casals¹³ le ve en un NO-DO, al frente de la Filarmónica de Berlín y le invita a dirigir algunos conciertos en Madrid y Barcelona. El propio Strauss le anima a que así lo haga.

Estando en Barcelona, conoce en una reunión social a María Dolores –a quien todo el mundo llama Lolita– Talavera. El flechazo es fulminante y, a las escasas semanas –el 5 de julio de 1946– se casan.

Al poco, Julio Sanmartín, del Círculo de Bellas Artes de Palma, viaja a Barcelona con un ambicioso proyecto en cartera: la creación de una orquesta sinfónica. El organista y compositor, padre Antoni Massana, le ha recomendado vivamente que le ofrezca la dirección a Ahn y así lo hace. El compositor-director, deseoso de encontrar un asentamiento grato para su reciente matrimonio, se siente atraído por la idea de formar, desde cero, una orquesta nueva que –sin duda alguna– será *su* orquesta.

Se embarca con Lolita hacia Palma, en noviembre de 1946 y, desde el mismísimo momento en que la pisa, se enamora de Mallorca. Se instalan en Son Matet y, a pesar del incesante trajín de su carrera internacio-

¹⁰ Recordemos el cuadro de Picasso, *Masacre en Corea*, pintado en 1951, de tantas reminiscencias goyescas.

¹¹ *Op.cit.*, en diversas ocasiones y circunstancias.

¹² Últimamente se ha abierto un debate académico sobre un supuesto “colaboracionismo” pro-japonés de Ahn, a raíz de la difusión de un video donde aparece bajo una gran bandera japonesa, dirigiendo una orquesta alemana, en la conmemoración del décimo aniversario de la creación del estado títere de Manchukuo. En todo caso, a lo que en su momento sucediera, Ahn pudo siempre oponer un coreanismo a machamartillo.

¹³ Hermano de Pablo Casals – después de la Guerra Civil Española se quedó en Barcelona, dedicado a negocios musicales.

nal, allí se quedará –salvo un corto paréntesis en que la familia se traslada a Barcelona– hasta su muerte, en 1965.

El papel de Ahn será de singular importancia para la vida musical de Mallorca. Antes de su llegada a la isla había existido en Palma una Orquesta Filarmónica, dirigida por el Maestro Oliver que, acuciada por múltiples carencias, no sobrevivió más allá de dos años. También durante la Guerra Civil existió una exitosa banda–orquesta que dirigía el Maestro Josep Balaguer; pero, al fin de la contienda, se disolvió.

Con su peculiar carácter coreano, Ahn se pone rápidamente manos a la obra. Audiciona a los profesores, organiza –en todos sus aspectos– la formación orquestal y, a finales de ese año inicia sus ensayos en los locales del Estudio General Lulliano. Los ensayos de la orquesta, conducida por un oriental de nombre complicado, despertaron una gran curiosidad y mayores expectativas que resultaron muy útiles para obtener el buen número de socios abonados que la orquesta requería para su sostenibilidad.

En su libro, Lolita Talavera reproduce un testimonio periodístico aparecido en el periódico *Baleares*¹⁴, en el que Luis Aguiló de Cáceres escribe sobre dichos ensayos:

Me refiero, naturalmente, a Eaktay Ahn, ese compositor coreano por el que corre nerviosamente la savia de Richard Strauss y que da a sus movimientos la fortaleza de un titán. El espíritu germánico aparece, en todo su esplendor, en cada una de sus posiciones. Dominador y agradable al mismo tiempo. Posee una batuta humildemente solemne. Su oído recoge el más leve e insignificante patinazo de cualquier instrumento. Es muy capaz de hacer repetir un pasaje más de quince veces. No tiene ningún miramiento para lograr una ejecución franca. Quien dice Eaktay Ahn, dice técnica. La cuerda no tiene el más leve problema en sus manos. La fuerza impulsiva y vibrante de su batuta hace cantar necesariamente al instrumento; mejor dicho, al instrumentista, que no hace otra cosa que transmitir al arco el pensamiento del Maestro. El virtuosismo de su dirección se hace palpable claramente... La noche de la inauguración de su batuta tuvo caracteres impresionantes en todos los elementos de la orquesta [...] La impresión que me produjo el ensayo fue excelente. No creía de modo alguno que nuestra cuerda llegara a tanto, a tal grado de perfección. Si bien alzando un poco la vista se comprende todo fácilmente”.

¹⁴ *Op. cit.*, pp. 36-37.

No es extraño que, después de un artículo así, el número de abonados a la orquesta se multiplicara.

El primer concierto de la Sinfónica de Ahn tiene lugar el 14 de enero de 1947, en el Teatro Principal de Palma. Con él se iniciará una larga serie que, durante doce años, hasta el 30 de mayo de 1959, acumulará 232 conciertos de abono más algunos extraordinarios, interpretados, prácticamente, en todos los teatros de la isla.

Durante todo este tiempo, los músicos mallorquines pudieron aprender mucho del Maestro Ahn. Por una parte, porque cada vez que sube al podio es, para los profesores de la orquesta, como una verdadera, sublime en ocasiones, lección de música. Por otra, porque en sus conciertos dará mucho juego a los artistas locales, a fin de animarles en su carrera, haciendo que se codeen con otros solistas de la altura de Narciso Yepes, Leopoldo Querol, Hermes Kriales o Narcís Bonet, que son atraídos a Palma por la brillante personalidad musical “del coreano discípulo de Strauss”.

En otro sentido, Ahn Eak-tai programó, regularmente, a un buen número de compositores locales que, de repente, casi como en un sueño, se encontraban con el privilegio de tener a su disposición una orquesta sinfónica para interpretar sus piezas. Tal fue el caso –entre otros– de Antoni Massana, Llorenç Morey, Guillem Massot, Antoni Torrandell o de Jaume Mas-Porcel. En total, estrenó 22 obras de autores mallorquines.

Ahn, en definitiva, propiciará una seria dinamización de la vida local musical en un momento en que, en las décadas de los años cuarenta y cincuenta, la vida cultural de las provincias españolas se limitaba a sestear plácidamente.

Pero la aportación de Ahn no se limita a su labor como director, sino que se extiende a su faceta como compositor. Compositor, además, de música de marcada inspiración y carácter mallorquines.

Dos son las composiciones que quisiera abordar, en este sentido: el poema sinfónico *Mallorca* –al principio citado– y *Lo Pi de Formentor*.

Mallorca responde a los arquetípicos diseños de los poemas sinfónicos straussianos¹⁵, y es reflejo del impacto que la música folklórica balear tiene sobre el compositor.

¹⁵ Como son *Don Quijote*, *Las travesuras de Till Eulenspiegel* o *Don Juan*, por ejemplo.

A poco de llegar a la Isla, Ahn visita Valldemossa. Allí, no sólo le atrae el paso de Chopin por su Cartuja, sino también un espectáculo de danzas en el que descubre la riqueza del folklore isleño. En el antiguo Palacio del Rey Sancho, la Agrupación Valldemossa interpreta para él diversas danzas. Entre ellas, una que llama especialmente su atención: el *Parado*.

Ahn –refiere María Dolores Talavera¹⁶– encandilado, comenta: “Todos [estos bailes] tienen una elegancia extraordinaria; en un tono de alegre melancolía y un ritmo interesante. He de volverlos a escuchar; me gustan mucho”. Y, con típica decisión coreana añade: “Compondré alguna cosa sobre Mallorca”. Y así lo hace, a lo largo de 1948.

Mallorca se estrena en la Sala Augusta de Palma¹⁷, el 31 de octubre de 1948. Una vez más, acudimos al cualificado relato de María Dolores Talavera; quien explica así el poema sinfónico¹⁸:

Este poema que Eaktay compuso bajo la impresión que le causó la belleza de la isla, es un retrato musical de Mallorca. Dos violines, en un trémolo pianísimo pintan el incoloro cielo del amanecer antes de la salida del sol que, poco a poco, va apareciendo, al tiempo que se unen nuevos instrumentos a los violines. El mar también despierta y con el sonido de los cellos se suma a la orquesta. En el momento en que toda la isla entera despierta en su belleza, la orquesta toca un tema que la describe. Este tema da paso a la fiesta de la pradera en la que Mallorca, de punta a punta, baila y canta. Los temas del copeo, de la mateixa, de sus cantos folklóricos, se entremezclan en contrapunto en un tema bucólico con las ovejas paciendo.

El canto y el baile se prolongarían continuamente si no se aproximara la tempestad, que ahuyenta a la gente y se apropia de la isla, agitando los árboles y enfadando al mar. Pero la tempestad no dura mucho y, casi sin calmarse, se escuchan de nuevo los bailes y los cantos de los campesinos en su apogeo. Un tema triste y melancólico quiere abrirse paso, para ahogar la alegría de la fiesta, pero no encuentra su lugar y, después de intentos inútiles, tiene que alejarse. Finalmente, mezcla sus cantos folklóricos con el himno eucarístico en una demostración de fe y religiosidad, tal como la vio Eaktay en la posesión del Corpus, con los tamborileros de la Sala, de un ritmo muy característico, marcando el paso.

¹⁶ *Op. cit.*, pp. 44-46.

¹⁷ Propiedad de un buen amigo del Maestro Ahn, la Sala Augusta era, en realidad, una sala de cine. Pero su propietario, Andreu Bardoy, quiso inaugurarla solemnemente con un concierto de la Sinfónica.

¹⁸ *Op. cit.*, pp 93-94.

Esta descripción puede complementarse con una fuente primaria interesantísima: un artículo que Ahn Eak-tai publicó en los periódicos mallorquines, justo antes del estreno, titulado *La justificación de mi poema sinfónico Mallorca*¹⁹:

Cuando llegué a Mallorca, lo primero que me impresionó profundamente fueron sus bellas montañas, sus colinas, su mar y el panorama agradable de su paisaje; todo era poesía de la naturaleza y todo me brindó la más alta inspiración. Como músico, lo que me causó particularmente una honda impresión, fue la riqueza inmensa de la música folklórica. Muchas veces me he parado para observar y escuchar estas fiestas del pueblo, estos labradores y campesinos jóvenes y ancianos, vistiendo su típico traje mallorquín con colores brillantes, bailando y cantando en la calle o en el campo. La música popular de Mallorca recorre toda la gama, desde la suave melancolía y la sencillez hasta el áspero poder y, a menudo, una profunda expresión emocional, de un típico modo sostenido, del sentir del pueblo y del color del paisaje. Toda esta música folklórica viene directamente del corazón y del alma de los hombres y mujeres de Mallorca y expresa su amor a su tierra y a la bella naturaleza de la isla, y esta inmensa riqueza de música popular permanecerá como uno de los más preciados tesoros para el futuro de la cultura mallorquina, así como de España²⁰. Recorriendo toda la isla de punta a punta se puede apreciar que Mallorca entera canta y baila. Es imposible expresar en palabras la naturaleza en Mallorca tal como la podemos contemplar por el majestuoso Formentor, las salidas y las puestas de sol en Valldemossa, los claros de luna en Pollensa y en el Mal Pas y aquel gran y misterioso ambiente de las cuevas de Drac y de Artà, las más grandes esculturas de la naturaleza, de conceptos tan extraordinarios. Con todo, Mallorca también tiene sus coléricas tempestades, las oscilaciones violentas de los árboles bajo el viento, las vibraciones rápidas de sus hojas y la batalla titánica de las olas en la tempestad, todo esto sentido sólo como algún motivo de la danza de la naturaleza. El poema sinfónico *Mallorca* me fue inspirado por la variedad de sus bellezas. Amo apasionadamente la naturaleza y la admiro al escuchar el canto de los pájaros al amanecer; mirando fijamente por encima del suave declive de alguna bella pradera, o la curva llena de gracia de unas frondosas ramas reflejadas en la quietud azul del mar.

¹⁹ Debo advertir que al reproducir los textos incluidos en el libro de María Dolores Talavera –cual es en este caso [*op. cit.*, pp. 86-87]– los estoy retraduciendo del catalán, por lo que podrían no ser idénticos a sus originales, publicados en castellano.

²⁰ En un reflejo muy de la época, para no parecer “separatista”, Ahn se inclina ante la doctrina oficial de “la unidad de los hombres y las tierras de España”. Por si acaso.

He aquí un texto que transpira el profundo amor de Ahn Eak-tai por Mallorca y que es, al propio tiempo, un bello testimonio de su distinguida sensibilidad de artista.

El poema *Mallorca* fue recibido con gran entusiasmo por el público, constituyéndose en la obra sinfónica de referencia en la consolidación de la identidad artística de la isla. Todas las críticas fueron favorabilísimas, ya que, efectivamente se trata de una construcción musical de noble fuste que recoge e incorpora –a través de una hábil orquestación– elementos de la música folklórica, desarrollados a través un discurso en el que, pese al que hubiera podido ser lastre germánico de su formación con Strauss, Ahn consigue un resultado atractivo y bello. Incluso sensiblemente mediterráneo.

Recojo –al igual que María Dolores Talavera– dos muestras de aquel entusiasmo²¹: una crítica y una ofrenda poética.

La crítica, peculiar por su lirismo descriptivo más que por su intencionalidad propiamente crítica, la firma AGB en el periódico *Arriba*, de Manacor:

¡Salve, Mallorca, patria de nuestros padres, salve! Tú que has inspirado a ese mago de oriente este metafísico poema. ¿Será Eaktay más poeta que músico? No, porque cuántos secretos no tendrá mi tierra en los que su amor artístico no haya penetrado y ésta, privilegiada por Dios y sensible a los poetas, se los haya descubierto a todos con una beatífica voluptuosidad imponderable. No nos constan en él sus impresiones, no; en su imaginativa creación musical reconocemos toda la isla, de tramontana a mediodía, de Levante a Poniente, saturándonos de sus bellezas y privilegios divinos, plasmados con las evocadoras notas del mismo, en las que su creación artística ha expresado sinceridades radiantes. En él revive su impresión de la vastísima e imponente bahía de Palma y de los márgenes de su anfiteatro, tan policromado de diversos matices. La placidez selvática de Valldemossa y Deià, con sus rebaños de blancos corderos, se mira ensimismada en la transparencia cristalina de las aguas Lluc-Alari y se extasía con la etérea nitidez de los aires de Fornalutx y con la música de las brujas estalactitas de nuestras cuevas. ¡Cómo le ha impresionado su sensibilidad de artista consumado! De las inocentes y pastorales canciones de esa región montañosa, amalgama de un fondo armonioso y firme. También es a la Costa Brava del Norte, adonde nos transporta para contemplar una tempestad de vientos y bramar de olas inesperadas, tan divinamente cantada que nos lleva a recordar a Mosén Costa i Llobera cuando nos dice “y cuando libremente braman las ventoleras” en su magis-

²¹ *Op. cit.*, pp. 94 a 96.

tral *Lo Pi de Formentor*. Bajando al llano, después se extravía con la elocuente soledad de los inmensos campos de almendros en flor, donde nos desgrana unas notas de pianísimo como la caída leve de los rosados pétalos de aquellos, actuando de solista el ruiseñor. En sus rítmicos boleros resume gran número de danzas de esta tierra. Pero donde destila todo el abolengo y toda la religiosidad mallorquinas es en la suntuosa marcha, que es procesional y peregrina, para caer después en una vivacidad final en la que canta todas sus impresiones en conjunto, sobre la naturaleza luminosa y la afanosa vida singular, que se desarrolla un aparente calma.

La ofrenda poética es la que, en un periódico local publica Llorenç Moya Gilabert, en catalán, titulada *A Eaktay Ahn, autor del poema sinfónico Mallorca*, y que Lolita Ahn traduce amorosamente para su esposo. Dice en su original²²:

L'heu sentida el pregon, a l'illa nostra,
 I l'heu copsada en un sospir diví,
 Blanca d'amor ella us mirava al rostre
 I, tot callant, vós li heu donat el sí.
 És per l'amant dolça la llum del llostre,
 Per l'enujgat bell el record d'ahir.
 Quina tristesa embulla l'alma vostra
 Que es sent al font un ploriqueig tremit.
 No ploreu el neguit de tantes coses
 Mortes en flor pel truí del temporal;
 Les flors més belles són les mig discloses
 I el goig més pur l'estrella matinal.
 No trobar espines en el pom de roses
 Heus aquí la virtut de l'ideal.

La segunda creación mallorquinista de Ahn Eak-tai es *Lo Pi de Formentor*, otro poema sinfónico basado en la obra homónima del poeta mallorquín Costa i Llobera²³.

²² Traduzco al castellano: "La habéis oído, a fondo, nuestra isla / y la habéis captado en un suspiro divino, / blanca de amor ella os miraba al rostro / y, callando, vos le habéis dado el sí. / Es para el amante dulce la luz del atardecer, / para el enojado bello el recuerdo del ayer / ¿Qué tristeza aturde vuestra alma / que se escucha al fondo un llanto tembloroso? / No lloréis la desazón de tantas cosas / muertas en flor por el fragor del temporal; / las flores más bellas son las medio abiertas / y el gozo más puro la estrella matutina. / No encontrar espines en un ramo de rosas / he aquí la virtud del ideal".

²³ Pollensa, 1854 –Palma de Mallorca, 1922. Poeta, traductor, orador y prosista,

*Lo Pi de Formentor*²⁴ es un emblemático poema que entusiasmó al maestro Ahn. Algún teórico lo ha calificado como “la más perfecta obra de la poesía mallorquina²⁵”, subrayando que “con fidelidad al clásico paisaje mediterráneo, ordenadas palabras con espontaneidad y coherencia, haciendo que la dignidad literaria de un bello mallorquín canalice el curso de las ideas²⁶”. He aquí su texto original en catalán²⁷:

Mon cor estima un arbre! Més vell que l'olivera,
 més poderós que el roure, més verd que el taronger,
 conserva de ses fulles l'eterna primavera,
 i lluita amb les tormentes que assalten la ribera,
 com un gegant guerrer.

No guaita per ses fulles la flor enamorada;
 no va la fontanella ses ombres a besar;
 mes Déu unguí d'aromes sa testa consagrada
 i li dona per trone l'esquerpa serralada,
 per font l'immensa mar.

Quan lluny damunt les ones renaix la llum divina,
 no canta per ses branques l'aucell que encativam,
 el crít sublim escolta de l'aguila marina,
 o del voltor que passa sent l'ala gegantina
 remoure son fullam.

Del llim d'aquesta terra sa vida no sustenta;
 revinclu per les roques sa poderosa rel,
 té pluges i rosades i vents i llum ardenta,
 i, com un vell profeta, rep vida i s'alimenta

está considerado como una de las figuras principales de la llamada Escuela Mallorquina y de la poesía catalana moderna.

²⁴ Pese a que en su forma ortográfica moderna el artículo *Lo* del título se haya convertido en *El*, he mantenido su forma original, tal como la escribió el poeta, pero también tal como Ahn lo consigno –y así sigue consignado– en su catálogo de obras compuestas.

²⁵ Gaspar Sabater –*El renacimiento literario en Mallorca*. Panorama Balear, n° 37, Palma de Mallorca, 1954.

²⁶ Bartomeu Torres Gost. *El Pi de Formentor. Edició poliglota commemorativa del centenario de la seva redacció*. Palma de Mallorca, 1975.

²⁷ Observará el lector que en los textos de origen mallorquín, no se habla nunca de catalán, sino de mallorquín. Pero, sin pretender levantar ninguna polémica, sino todo lo contrario, prefiero utilizar la denominación de catalán. Es una mera cuestión de respetuosas convicciones.

de les amors del cel.
 Arbre sublim! Del geni n'és ell la viva imatge;
 domina les muntanyes i aguaita l'infinít;
 per ell la terra és dura, mes besa son ramatge
 el cel qui l'enamora, i té el llamp i l'oratge
 per glòria i per delít.

Oh! Sí: que quan a lloure bramulen les ventades
 i sembla entre l'escuma que tombi el seu penyal,
 llavors ell riu i canta més fort que les onades
 i vencedor espolsa damunt les nuvolades
 sa cabellera real.

Arbre, mon cor t'envreja! Sobre la terra impura,
 com a penyora santa duré jo el teu record.
 Lluitar constant i vèncer, reinar sobre l'altura
 i alimentar-se i viure de cel i de llum pura...
 oh vida, oh noble sort!

Amunt, ànima forta! Traspasa la boirada
 i arrela dins l'altura com l'arbre els penyals.
 Veuràs caure a tes plantes la mar del món irada,
 i tes cançons tranquiles 'niran per la ventada
 com l'au dels temporals.

El propio Miquel Costa i Llobera compuso una versión castellana²⁸ que, espléndida, reproduzco a pie de página²⁹.

²⁸ Publicada en su obra *Líricas*, en 1899.

²⁹ *El pino de Formentor* (Electus ut cedri): "Hay en mi tierra un árbol que el corazón venera: / de cedro es su ramaje, de césped su verdor; / anida entre sus hojas perenne primavera, / y arrastra los turbiones que azotan la ribera, / añoso luchador. / No asoma por sus ramas la flor enamorada, / no va la fuentequilla sus plantas a besar; / mas bññase en aromas su frente consagrada, / y tiene por terreno la costa acantilada, / por fuente el hondo mar. / Al ver sobre las olas rayar la luz divina, / no escucha débil trino que al hombre da placer; / el grito oye salvaje del águila marina, / o siente el ala enorme que el vendaval domina / su copa estremecer. / Del limo de la tierra no toma vil sustento; / retuerce sus raíces en duro peñascal. / Bebe rocío y lluvias, radiosa luz y viento; / y cual viejo profeta recibe el alimento / de efluvio celestial. / ¡Árbol sublime! Enseña de vida que adivino, / la inmensa augusta domina por doquier. / Si dura le es la tierra, celeste su destino / le encanta, y aun le sirven el trueno y torbellino / de gloria y de placer. / ¡Oh! sí: que cuando libres asaltan la ribera / los vientos y las olas con hórrido fragor, / entonces ríe y canta con la borrasca fiera, / y sobre rotas nubes la augusta cabellera / sacude triunfador. / ¡Árbol, tu suerte envidia! Sobre la tierra impura / de un ideal sagra-

Ahn, desde su profundo coreanismo, se sentiría muy identificado tanto con la estética del poema como con su discurso ético. La especial relación con la naturaleza, su filosofía holística, casan muy bien con las convicciones confucianas de Ahn. Pero, además, sus coordenadas líricas encajaban muy bien con la textura musical de los poemas sinfónicos del Maestro.

El 20 de noviembre de 1951 concluía su composición. En la partitura original escribió la siguiente dedicatoria, en castellano: “Esta obra, que he compuesto con todo cariño, la dedico a la muy ilustre señora Leonor Servera de March”. La explícita mención al cariño con que la obra fue escrita es una prueba más del amor que Ahn sentía por Mallorca y por lo mallorquín. La obra fue estrenada el 22 de febrero de 1952, dirigida por Ahn al frente de su Sinfónica³⁰. A su mitad, el poema sinfónico se interrumpía para que el texto de Costa i Llobera fuera leído por un rapsoda; si bien podía ser, también, interpretado sin interrupción.

El crítico del *Diario de Mallorca*, Pere Barceló, escribió al reportar el estreno³¹:

No se trata de una transcripción musical del conjunto, sino de recoger la grandiosidad emotiva que la poesía contiene y hacerla sentir a través de los acordes y frases orquestales. El pasaje sobre el cual destacan con mucha fuerza grandiosos acordes del metal con los que se engarzan seductoras melodías, a través de las cuales los cromatismos de la cuerda mantiene la rivalidad de la escena, interrumpida por vientos tempestuosos; un canto popular se enlaza en los momentos de calma apaciblemente idílicos, y llegan al fin, correspondiendo al *amunt, ànima forta*³² de la poesía, en que la orquesta, exaltándose al máximo, alcanza la grandiosa sonoridad que subyuga al público y le emociona y que le

do la cifra en ti he de ver. / Luchar, vencer constante, mirar desde la altura, / vivir y alimentarse de cielo y de luz pura... / ¡Oh vida, oh noble ser! / ¡Arriba, oh alma fuerte! Desdeña el lodo inmundo, / y en las austeras cumbres arraiga con afán. / Verás al pie estrellarse las olas de este mundo, / y libres como alciones sobre ese mar profundo / tus cantos volarán.

³⁰ María Dolores Talavera (*op. cit.*, p. 139) cuenta que “como la señora Leonor no pudo asistir a su estreno, la orquesta, colocada en el inmenso hall de su palacio, la tocó para ella el 1 de Mayo de 1952”.

³¹ *Op. cit.*, pp. 138-139.

³² ¡Arriba, oh alma fuerte!

obliga a ovacionar al compositor, al director y a los ejecutantes, como ocurrió anoche³³.

Pero no quisiera cerrar esta semblanza de Ahn Eak-tai sin referirme al afectuoso recuerdo popular que dejó en Palma de Mallorca. Ciertamente, en los años cuarenta, ver a un oriental totalmente inserto en la vida local no dejaba de ser una curiosidad que, por el sociable carácter del compositor, le hizo ganar muchas simpatías.

Ahn se sintió plenamente integrado en Mallorca. Cuando, muy a menudo, salía al extranjero a dirigir grandes y afamadas orquestas, en los programas, bajo su nombre, hacía constar siempre su título predilecto: Director de la Orquesta Sinfónica de Mallorca.

Y al sentirse morir, en 1954, quiso decididamente pasar sus últimas horas en Son Matet, en su casa de Palma³⁴.

Hay en el libro de Lolita Talavera un entrañable párrafo que relata cómo Ahn quiso a Mallorca y cómo allí era querido. Se refiere a lo que le dejó dicho Kab Dong Chok, periodista coreano enviado por su Gobierno a Mallorca tras la muerte de Ahn, para recoger datos sobre su vida:

Estoy gratamente sorprendido. Yo esperaba lo que se suele esperar de un artista famoso: un grupo reducido de íntimos que rieran todas sus gracias. Pero el caso de Eak-tai en Mallorca es distinto. Aquí todos le conocían y le querían. Todavía se siente su presencia en las tiendas, en le autobús, en los cafés y en la calle. Incluyo también a las autoridades como el alcalde, el gobernador, el capitán general, el jefe de policía, es decir, todo Palma. Y, además, me doy cuenta de que su personalidad humana era tan admirada como la artística.

Ahn dio mucho a Mallorca, como hemos visto: fue el fundamento de su Orquesta Sinfónica, ejerció su maestrazgo sobre una infinidad de músicos, apoyó a los compositores locales, compuso dos poemas sinfónicos sobre temas mallorquines y, sobre todo, amó a Mallorca y a sus gentes.

³³ Curiosamente, Ahn no ha sido el único compositor extranjero atraído por *Lo Pi de Formentor*. En 2004, el famoso compositor británico Derek Bourgeois (1941), que reside en Mallorca desde 2002, estrenó su *The Pine of Formentor*, para soprano y orquesta.

³⁴ Donde fue enterrado hasta que sus restos, en 1977, fueron solemnemente trasladados al Cementerio Nacional de Corea.

Y amor, con amor se paga: hoy, en la arteria más popular y céntrica de Palma, en el Passeig del Born, se alza un monumento a Ahn Eak-tai, Eaktay Ahn para los mallorquines, obra del escultor Joan Costa.

En homenaje a un nativo del “País de la Calma Matutina”³⁵ que vivió, creó y dejó una importante huella en la “Isla de la Calma”³⁶.

³⁵ Este es el afectuoso nombre que la tradición coreana da a su país.

³⁶ Más informaciones sobre Ahn Eak-tai pueden encontrarse en: Baek Sukgi –*Ahn Ikte*, Wonjin Publishng Co. Ltd., 1987 (*Wongjin Weeijungi*, n° 34)

El portal http://en.wikipedia.org/wiki/Ahn_Eak-tai contiene también interesante información aunque, en algunos momentos, pesadamente patrioterica –lo que, de alguna manera, le resta credibilidad.